

## **RETIRO PARA TIEMPOS FUERTES PASCUA 2019**

### **CRISTO VIVE**

#### **1.- INTRODUCCIÓN**

Un saludo fraterno:

Les presentamos este subsidio para la Pascua de 2019 que lo hemos titulado: “Cristo vive”, en sintonía con la última Exhortación Apostólica post sinodal del papa Francisco.

La Pascua es un tiempo de gracia (kairós). Cristo ha Resucitado y vive, rompe la oscuridad de nuestras vidas y nos conecta con nuestra más genuina identidad de nuevas criaturas, identidad de consagrados que seguimos y servimos al Señor junto a los hermanos de nuestras jurisdicciones y comunidades por medio de los votos de Castidad, Pobreza y Obediencia.

En el logo de la 2<sup>da</sup> Etapa (Juzgar: 2016 - 2019) del nuevo itinerario de Comunión y Servicio de la OALA, aparece el Espíritu Santo en vuelo, el Maestro Interior, que marca el camino agustiniano; camino de interioridad, experiencia de resurrección. Dejémonos conducir por su Espíritu Santo, iluminar y llenarnos de su Luz.

El tema de los Ejercicios Espirituales de OALA 2019 es: “Reanudar la marcha para vivir el camino de santidad con alegría y gratitud”.

Dice Nuestro Padre San Agustín: “Creíste y te has bautizado: murió la vida antigua, recibió la muerte en la cruz, fue sepultada en el bautismo. Ha sido sepultada la vida antigua, en la que viviste mal; resucite la nueva. Vive bien; vive para vivir.” (Cf. S. Agustín, Sermón 229).

El Príncipe de la Paz; ¡Ha resucitado y vive! (Cf. Jn 20, 19- 23).

Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

¡Felices Pascuas de Resurrección!

#### **2.- REFLEXIÓN**

NOTA: a.- Estamos usando la versión Latinoamericana de la Biblia.

b.- El texto del P. Raniero no ha sido adaptado al lenguaje latinoamericano para mantener su propia riqueza.

#### **2.1.- CRISTO VIVE: EN LA HISTORIA, EN EL PRESENTE DE NUESTRA REALIDAD LATINOAMERICANA Y EN LA ETERNIDAD**

Al peregrinar agustiniano en América Latina lo contemplamos con la fe y la esperanza que recibimos de Cristo que vive, conscientes de las luces y las sombras que nos ayudan a seguir caminando en el espíritu de interioridad agustiniana y con el vivo deseo de disponernos a dinamizar nuestra santidad personal y comunitaria, pidiendo la gracia de la conversión en diálogo fraterno inspirados en nuestro carisma y espiritualidad agustiniana.

En estos 50 años de la creación de OALA en Quito, del 20 al 25 de abril de 1969, la celebración ha contemplado, la apertura ya celebrada, del lunes 08 al viernes 12 de octubre de 2018, en Trujillo - Perú, uniendo el simposio del pensamiento agustiniano y el curso de especialistas de la Orden. La clausura, está programada para ser celebrada en Belo Horizonte - Brasil, del martes 23 al

domingo 28 de abril de 2019, en el marco de la XIX Asamblea General de la OALA.

Jesús les habló de nuevo diciendo: «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá luz y vida.» (Cf. Jn 8, 12).

Para nosotros los agustinos, es señal clara que Cristo vive, cuando caminamos y crecemos en la actitud espiritual de la interioridad conscientes que estamos llamados a trascender, cuando reconocemos que “es necesario que haya verdadera comunicación y relación interpersonal para poder compartir lo más precioso: la fe y el don recibido de lo alto” (Cf. Guía de trabajo para desarrollar la 2<sup>da</sup> parte del nuevo itinerario de OALA, Nivel 1; vida interna de la comunidad, p. 15)

## **2.2.- EL PAPA NOS RECUERDA LO ESCENCIAL**

En la última exhortación apostólica post sinodal del 25 de marzo del presente año el papa nos anuncia con firmeza: *Christus vivit*. Esta gran verdad de fe ilumina nuestra peregrinación de santidad comunitaria, de comunión y servicio; el camino hacia adelante que todos estamos llamados a recorrer siendo conscientes que generacionalmente hay hermanos atrás, al lado y hermanos adelante con quienes estamos llamados a caminar unidos y en comunión, identificándonos con sus luchas y sus esperanzas.

En los primeros dos números de dicha exhortación, poniendo la mirada en los jóvenes y en todos nosotros, incluidos en el pueblo de Dios, el papa nos proclama, recuerda y confirma:

1.- ¡Él vive y te quiere vivo!

2.- Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar,...para devolverte la fuerza y la esperanza.

## **2.3.- ACERCÁNDONOS A NUESTRA ESPIRITUALIDAD**

### **2.3.1.- Redescubriendo la interioridad**

El 22 de marzo de este año, en la segunda predicación de la cuaresma, el P. Raniero Cantalamessa; predicador de la Casa Pontificia desde la capilla Redemptoris Mater del Vaticano, en presencia del papa Francisco, predicó invitando a reflexionar sobre “la interioridad”, en un mundo de “disipación”. Invitó a reflexionar “el lugar donde cada uno de nosotros entra en contacto con el Dios vivo”: “En un sentido universal y sacramental, este “lugar” es la Iglesia, pero en un sentido personal y existencial, es nuestro corazón”

El P. Cantalamessa invitó a redescubrir la interioridad, “un valor en crisis” hoy en un mundo liderado por “la ola de externalidad”. Se trata de encontrar “la” célula interior “que cada uno lleva consigo y en la que siempre es posible retirarse en el pensamiento, renovar un contacto vivo con la Verdad que vive en nosotros”.

### **2.3.2.- « ¡Entra en ti mismo! »**

En la misma predicación el P. Raniero, nos recuerda esta verdad agustiniana y dice: San Agustín lanzó un llamamiento que a distancia de tantos siglos conserva intacta su actualidad: «*In te ipsum redi. In interiore homine habitat veritas*»: «Entra en ti mismo. En el hombre interior habita la verdad» (Cf. S. Agustín, *De vera rel.* 39, 72: PL 34,154).

En un discurso al pueblo, con insistencia aún mayor, exhorta:

«¡Entrad de nuevo en vuestro corazón! ¿Dónde queréis ir lejos de vosotros? Yendo lejos os perderéis. ¿Por qué os encamináis por carreteras desiertas? Entrad de nuevo desde vuestro vagabundeo que os ha sacado del camino; volved al Señor. Él está listo. Primero entra en tu corazón, tú que te has hecho extraño a ti mismo, a fuerza de vagabundear fuera: no te conoces a ti mismo, y ¡busca a aquel que te ha creado! Vuelve, vuelve al corazón, sepárate del cuerpo... Entra de nuevo en el corazón: examina allí lo que quizá percibiste de Dios, porque allí se encuentra la imagen de Dios; en la interioridad del hombre habita Cristo, en tu interioridad eres renovado según la imagen de Dios» (Cf. S. Agustín, *In Ioh. Ev.*, 18, 10: CCL 36, 186).

Y coloca esta bella imagen de la revelación:

Si queremos una imagen plástica, o un símbolo que nos ayude a aplicar esta conversión hacia el interior, nos la ofrece el Evangelio con el episodio de Zaqueo. Zaqueo es el hombre que quiere conocer a Jesús y, para hacerlo, sale de casa, va entre la multitud, sube a un árbol... Lo busca fuera. Pero hete aquí que Jesús al pasar lo ve y le dice: «Zaqueo, baja enseguida porque hoy tengo que quedarme a tu casa» (Cf. Lc 19,5). Jesús lleva a Zaqueo a su casa y allí, en secreto, sin testigos, ocurre el milagro: conoce verdaderamente quién es Jesús y encuentra la salvación.

Nos parecemos a menudo a Zaqueo. Buscamos a Jesús y lo buscamos fuera, por las calles, entre la multitud. Y es el mismo Jesús quien nos invita a entrar en nuestra casa en nuestro propio corazón, donde él desea encontrarse con nosotros.

#### **2.4.- Lectura tomada de la Liturgia de las Horas, en la 3<sup>ra</sup> lectura del Oficio de Lectura del domingo de Pascua.-**

Leámosla y meditámosla con actitud interior.

“¿No saben que todos nosotros, al ser bautizados en Cristo Jesús, hemos sido sumergidos en su muerte? Por este bautismo en su muerte fuimos sepultados con Cristo, y así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la Gloria del Padre, así también nosotros empezamos una vida nueva. Si la comunión en su muerte nos injertó en él, también compartiremos su resurrección. Como ustedes saben, el hombre viejo que está en nosotros ha sido crucificado con Cristo. Las fuerzas vivas del pecado han sido destruidas para que no sirvamos más al pecado. Hemos muerto, ¿no es cierto? Entonces ya no le debemos nada. Pero si hemos muerto con Cristo, debemos creer que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; desde ahora la muerte no tiene poder sobre él.

Así, pues, si hay una muerte para el pecado que es para siempre, también hay un vivir que es vivir para Dios. Así también ustedes deben considerarse a sí mismos muertos para el pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús”. (Cf. Rom 6, 3- 11).

#### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR Y COMPARTIR:**

**1.- Comparte 3 luces y 1 sombra en tu propia vida y/o en la vida interna de la comunidad en el camino de santidad.**

**2.- En tu interioridad, ¿cómo sientes que eres renovado o estás llamado a volver a empezar según la imagen de Dios?**

**3.- Comenta qué te dice esta frase bíblica: “Si la comunión en su muerte nos injertó en él, también compartiremos su resurrección”.**